

Ilustración de intervenciones generativas en un contexto comunitario frente a problemas de violencia y tutela. Un diálogo entre grupos de padres, hijos y otros sistemas involucrados¹

Elegimos este ejemplo para ilustrar los aportes de la perspectiva generativa en una práctica novedosa que podríamos denominar mediación generativa en áreas psico-comunitarias; en este contexto herramientas de la clínica, la mediación y la intervención comunitaria se integran y operan en simultáneo.

Un equipo de Brasil trabaja con familias en situaciones de violencia entre padres e hijos, por el Consejo Tutelar Casa Verde, en un suburbio de la ciudad de San Pablo (**Loseviviene, Alves, Aires, Marioni, Perez, 2010**), **desarrolla un programa que incorpora la perspectiva generativa.**

De un modo general quienes concurrían al Consejo Tutelar eran una madre, o un padre o ambos, llevando quejas en relación con las actitudes del/a hijo/a adolescente, como incumplimiento de horarios, desobediencia de las reglas familiares básicas, inasistencia a clases y hasta uso de drogas. Los padres se sentían impotentes y desautorizados, y los/as hijos/as reclamaban más libertad y mayor poder de decisión en sus elecciones, estableciéndose una dinámica de conflicto, confrontación y crisis familiar. La adolescencia es un período evolutivo de transformación bio-socio-cultural durante el cual tienen lugar importantes modificaciones de la identidad, la sexualidad y la individuación que pueden orientarse hacia un cambio productivo o hacia la pérdida de control, la agresión física y verbal, culminando en el abandono de la casa por parte de los/as hijos/as o en una expulsión por parte de los padres. En ambos casos los adolescentes terminaban en la casa de tutela. La única solución que se planteaba para estas familias era una separación prematura en la que los padres –frustrados e impotentes para modificar el comportamiento de adolescentes rotulados como delincuentes o emocionalmente perturbados– desistían de sus responsabilidades dejando el control en manos de las autoridades externas. Este era el momento en el que el equipo comenzaba a trabajar –en el que encontraban las dificultades arriba descritas y para el cual diseñaron una nueva metodología de trabajo luego de una supervisión.

Supervisión

¹ Fried Schnitman, D. (2015). Proceso generativo y prácticas dialógicas En D. Fried Schnitman (ed.), *Diálogos para la transformación. Experiencias en terapia y otras intervenciones psicosociales en Iberoamérica – Vol.1* (53-81). WorldShare Books, A Taos Institute Publication.

El desarrollo de la metodología de trabajo que realizó este equipo surge a partir de una supervisión durante un taller sobre aportes del modelo generativo a la gestión de conflictos, cuyos contenidos presentaron procedimientos generativos en contextos grupales. El enfoque generativo entiende a la mediación y la negociación como mediación de diferentes significados y acciones en la creación de síntesis inéditas o alternativas que abren nuevas posibilidades. Para ello incorpora el aprendizaje y la creatividad social como recursos para promover mejores conversaciones, la importancia de la coordinación entre las personas y los sistemas involucrados, y el reconocimiento y la inclusión de la creatividad inherente a los espacios sociales. También contempla la incorporación de recursos y las transformaciones necesarias en las personas y las relaciones, la creación de mejores diálogos y las reorganizaciones necesarias.

En la supervisión, los profesionales consultantes refieren las principales dificultades que encontraban:

- estaban ampliamente sobrepasados por el número de consultas que recibían (atendían a una familia por vez),
- tenían dificultades para obtener la concurrencia de las familias –tanto los padres como los hijos– a las reuniones,
- las instituciones involucradas ignoraban los motivos por los cuales estas personas no podían asistir (horarios de trabajo, falta de movilidad, problemas económicos para desplazarse, etcétera), los desestimaban e inculpaban de una desidia habitual, esto conllevaba un escaso compromiso de parte de dichas instituciones,
- el equipo plantea que el trabajo con modelos reflexivos que utilizaban –si bien ofrecía buenos aportes– no resultaba exitoso para generar acciones orientadas a la transformación y el énfasis pragmático que la problemática que abordaban requería: promover la construcción de mejores diálogos en las familias y con las instituciones, y favorecer transformaciones del sí mismo, de las relaciones, de la organización familiar y de la comunidad.

Durante la supervisión se reconocieron las dificultades con las que se encontraban y las limitaciones de los recursos con los que operaban. Reflexionamos acerca de qué recursos generativos podrían incorporar y cómo pasar desde una posición reflexiva a otra que también sumara recursos generativos y su puesta en acto creando nuevos espacios de diálogo, mejores participaciones, transformaciones efectivas y diálogos más productivos. En este sentido, el modelo generativo propone expandir el concepto de mediación incluyendo diferentes procedimientos grupales de los cuales incorporaron dos:

Sistemas mediadores: promueven el trabajo coordinado y consensuado de organizaciones, instituciones y personas en dirección a propósitos comunes, creando una nueva ecología social que maximice y sume las acciones de cada parte en dirección a los propósitos comunes, en lugar de acciones aisladas.

Sistemas generativos: tienen como objetivo la creación, el aprendizaje y la puesta en acción de habilidades para crear recursos y posibilidades inéditas hasta ese momento, y favorecen una dinámica acorde a estos propósitos (Fried Schnitman, 2010).

Como resultado de esta supervisión repensaron la epistemología, la teoría y la práctica (**Loseviviene, Alves, Aires, Marioni, Perez, 2010**). Así diseñaron el modelo de trabajo que se describe a continuación que incorpora intervenciones generativas a nivel personal, relacional y grupal comunitario para organizar una nueva ecología social que promoviera innovación, solidaridad, aprendizaje y creatividad social, y que involucrara a familias, padres e hijos y las instituciones comprometidas con sus problemáticas en estos procesos de transformación; el espacio reflexivo con el que trabajaban quedó incorporado en este nuevo diseño.

Metodología de trabajo

En este contexto la propuesta del equipo a cargo del proyecto fue pasar de trabajar con cada familia por separado para hacerlo con grupos de familias en los que en conjunto padres e hijos pudieran construir espacios de conversación y conservar involucradas a las instituciones. La tarea se orienta a coordinar acciones, organizar nuevas ecologías sociales y promover innovaciones en respuesta a los problemas compartidos (*sistemas mediadores y generativos*).

Como parte de este diseño utilizan un modelo de trabajo con un grupo de familias con encuentros que constan de tres partes:

1. Cada reunión tiene una primera parte en la que se reúnen por separado adultos y adolescentes –padres o tutores e hijos– para trabajar temas específicos pautados en el modelo.
2. En la segunda parte se unen ambos grupos para conformar un círculo de escucha reflexiva, cada grupo escucha al otro.

3. En la tercera parte tienen un espacio de elaboración e intercambio. En algunas reuniones se incluyen miembros de las instituciones involucradas con las que se sostienen fuertes vínculos.

El diseño consta de un número acotado de encuentros quincenales con temas específicos orientados a construir recursos para mejorar las conversaciones. Al mismo tiempo utilizan recursos generativos transversales a todos los encuentros:

- a) calidad del recibimiento, cuidado de la adhesión de los participantes;
- b) en la elaboración de los círculos de escucha, elaboración y reflexión que hemos descrito se orientan a mantener la dinámica de una ecología social que involucre a todos los participantes;
- c) toman los recursos emergentes para iniciar ciclos generativos y crear nuevos recursos para afrontar las diferencias, después trabajan en su puesta en acto;
- d) en la estructura de cada encuentro, desde la apertura hasta el cierre, se cuida especialmente la calidad del diálogo marcando el empoderamiento, la reflexión, la generación de recursos, la apreciación, la inclusión y el aprendizaje.

Por ejemplo, la dinámica incluye distintos *tipos de saberes y diálogos*, y formular *preguntas generativas* como éstas; en la apertura: ¿cómo es estar aquí de nuevo? ¿qué rescataste del encuentro anterior, qué podrías aportar? ¿qué pudieron aplicar?; en el cierre: ¿qué se llevan? ¿qué fue diferente? ¿cómo piensan aplicarlo? ¿qué aprendieron específicamente? ¿cómo podrían aplicarlo?

Este proceso por el que las familias transitan les permite aprender de otros y poder repensarse a sí mismos y a sus relaciones, al mismo tiempo se orienta a promover diálogos más promisorios, mejores recursos y reorganizaciones. En este proceso cada participante puede repensarse a sí mismo. Cada grupo constituye una comunidad de aprendizaje y práctica en la que los participantes construyen nuevas competencias que los coordinadores denominan metafóricamente “caja de herramientas” para convivir con las diferencias, sostener buenas conversaciones y afrontar el desarrollo familiar con mejores recursos y coordinaciones entre los involucrados. Con este propósito facilitan a los participantes preguntas específicas, por ejemplo ¿qué puedo hacer para tener una buena conversación? De esta manera construyen un contexto favorable para el aprendizaje de nuevos lenguajes y el desarrollo de recursos, habilidades y competencias para lidiar con las situaciones de crisis y crear alternativas. En cada encuentro se valora la acción de cada uno de los participantes y cada uno de los grupos. En este proceso también se construyen nuevas *matrices generativas* para cada participante y cada familia.

La incorporación de las instituciones involucradas en la construcción de la ecología social favorece la acción conjunta, la integración de padres e hijos, y de los padres y los hijos entre sí. Esto les permite compartir recursos y puntos de vista, y les ayuda a construir plataformas para resolver conflictos, crear posibilidades, transformar la relación y la organización del sistema familiar con el compromiso y participación de los sistemas involucrados.

El propósito de estas reuniones era la creación de nuevos espacios de diálogo que les permitieran desarrollar mejores conversaciones acerca de las diferencias y desarrollar nuevos recursos para promover transformaciones en las personas y los vínculos. [*Estos espacios operan como sistemas generativos que comparten tanto sus problemas como las diferentes soluciones encontradas por cada familia, en la conversación entre familias, en la conversación entre adolescentes y en la conversación con las instituciones, y aprenden en el proceso. La tarea para todos es encontrar recursos para el presente y para el futuro.*]

La metodología que diseñaron incluye la circulación de diversos recursos que suman posibilidades para promover innovaciones, aprendizajes recíprocos y procesos generativos. Los profesionales promueven que los participantes compartan experiencias, incrementen su capacidad reflexiva y de acción proactiva, reconozcan oportunidades para negociaciones posibles, ajustes graduales y concesiones que faciliten una transición productiva frente a las dificultades que enfrentan. [*Mediación de significados y acciones, creación de recursos personales y relacionales.*]

A diferencia del trabajo individual con las familias este diseño organiza comunidades de aprendizaje y espacios sociales de apoyo mutuo con la consigna de construir diálogos promisorios. Para ello trabajan en varios niveles. En primer lugar construyen una nueva ecología social que vincula a las distintas instancias involucradas que comparten propósitos: las familias y los adolescentes, el consejo tutelar, las escuelas y los diversos centros sociales, entre otros. [*Generan así un nuevo flujo continuo de información que promueve nuevas formas de percibir y redefinir hechos y sentimientos.*]

Es interesante destacar la creatividad del equipo en el diseño del programa. Desde la perspectiva generativa consideramos que da lugar a una práctica dialógica que suma recursos de la terapia, la resolución de conflictos y los abordajes comunitarios. El resultado es la creación de diálogos más promisorios, transformaciones del sí mismo y las relaciones, mejoramiento de la organización y la dinámica familiares, y la construcción de comunidades de aprendizaje y práctica que potencian los recursos de las personas y las instituciones. Desde el punto de vista de las intervenciones generativas con grupos podríamos decir que aprenden, median y crean.

